Esperanza
Semana Santa 2022
Andújar

Núm. 20 - Cuaresma 2022

BOLETÍN INFORMATIVO
Cofradía Ntra. Sra. de la Esperanza,
Stmo. Cristo de la Providencia y Ntro. Padre Jesús Caido

Sumario

Editorial	3
Carta Pastoral del Obispo	4
Saluda del Consiliario	7
La voz del hermano mayor	9
Comisión 75 Spes Nostra	14
Tablón de anuncios	15
La Salve de la Esperanza	16
Mural dedicado a Ntra. Sra. de la Esperanza	17
Bambalinas para la Esperanza	18
75 Spes Nostra, recuerdo de un año histórico	19
Para el recuerdo	22

Edita:
Cofradía Ntra. Sra. de la Esperanza,
Stmo. Cristo de la Providencia y Ntro. Padre Jesús Caido

Coordina:
Jorge Cecilia Escribano

Foto portada:
José Luis Guitiérrez Díaz

Colaboradores fotográficos:
Ángel España Carreras, Carlos Ángel Galvez, Salva Marcos,
Francisco Hermosilla, José Luis Guitiérrez Díaz,
Alberto Baltanas y Óscar Menéndez etc.

Diseño e impresión:
Gráficas Escribano

Nuestro agradecimiento a las firmas colaboradoras sin cuya aportación este boletín no habria visto la luz

La Cofradía, en la elaboración de este boletín, no se responsabiliza de las manifestaciones u opiniones expresadas en estas páginas. Queda prohibida la reproducción total o parcial de ésta publicación.

Editorial

Ángel Custodio Ruíz Morcillo

Aquella tarde de octubre fue una lección de vida que nos abrió los ojos y sació nuestra alma. Justo desde ese preciso momento en el que, en mitad del Altozano y entre la admiración de sus hijos, se posó la Esperanza con la majestad sagrada de su efigie mientras el sol de arriba abajo la bañaba, con una luz nunca antes vista que prendía en fuego las estrellas de su corona para después derramarse sobre su toca y manto como agua bendita para su gente sedienta de amparo, harta de llanto. Para entonces, el cosmos quedó ordenado en dos filas de a uno, cirio en mano y oración sonante, como un dolor penitente, como un viva glorioso. No cabía más exaltación en nuestros ojos desbordados ni más palabras que dijeran tanto como aquel silencio emocionado mientras contemplábamos aquella estampa de amor de nuestra Esperanza soltando un "aquí estoy yo" que retumbó hasta en los cielos y corrió por los callejones encalados de nuestro pueblo.

Y, cual moraleja divina, cuando nuestro cortejo había atravesado ya la Andújar vieja en un rosario de oración y penitencia, en un perfecto símil de la vivencia de estos tiempos de pandemia, el otoño se tornó en primavera con una lluvia de flores embriagadas de fe y alegría que dejaron todas las dudas resueltas y las ilusiones de par en par abiertas. Habíamos transmitido como cofradía el mensaje más puro de fe que Ella nos ha legado.

La Esperanza es certeza ante la incertidumbre, color en la oscuridad, expectación durante la víspera. Y ahora que la vida comienza a retomar su pulso cotidiano después de dos años de dolor y soledad, Ella nos apremia a dar testimonio de fe, a seguir caminando juntos en hermandad y a proclamar su nombre y el de Dios, tal y como está escrito.

Así lo haremos, por el mandato dado en la lección vivida en aquellos misterios y los preceptos de nuestras normas, que nos obligan a dar pública manifestación de fe dando culto externo a Nuestros Sagrados Titulares bajo el hábito nazareno que da sentido a nuestra esencia. Esta habrá de ser una Semana Santa en plenitud, con la precaución debida y con la dignidad obligada. Hermanos de Esperanza, ha llegado la hora, participemos gozosos en nuestra cofradía de vida y penitencia. Porque así se nos ha encomendado.

GAIN ABOGADOS
tu abogado más cerca
C/Ramón y Cajal 12 – Bajo B, 23740 Andújar
953 052 686 | www.gainabogados.com | info@gainabogados.com

Por la cruz a la luz

D. Sebastián Chico Martínez – Obispo de la Diócesis de Jaén

Queridos fieles diocesanos:

Cada año volvemos a celebrar solemnemente este acontecimiento central de la vida de Cristo y de nuestra fe: su pasión, muerte y resurrección. Cincuenta días para celebrarlo, en el tiempo pascual; y cuarenta días para prepararse, en el tiempo cuaresmal.

En este momento en el que la Iglesia nos ha pedido que caminemos en sinodalidad, quiero que esta Carta Pastoral de Cuaresma sirva como una invitación a emprender juntos el camino común para que encontremos, a través del misterio pascual, y ayudados por la piedad popular, la senda que nos conduce al corazón mismo de Cristo, que nos muestra su luz a través de la Cruz, y así renazcamos a la nueva vida del Resucitado.

Camino de conversión y alegría

Iniciamos este tiempo santo con la imposición de la ceniza sobre nuestras cabezas. Lejos de ser un gesto puramente exterior tiene una gran densidad teológica que hemos de descubrir cada año.

«Conviértete y cree en el Evangelio», estas palabras las escucharemos el Miércoles de Ceniza, dirigidas a cada uno de nosotros. Sí, necesitamos constantemente esa exhortación porque nunca estaremos convertidos del todo. Hay aspectos de nuestra vida que necesitan ser revisados, purificados, renovados. Siempre necesitamos volver a Dios, cambiar de rumbo, darle la cara y no la espalda, porque de manera casi imperceptible nuestra mentalidad se deja seducir por comportamientos que nos alejan del Evangelio. Al imponérsenos la ceniza, la Iglesia suplica ante el Señor que nos fortalezca con su auxilio «para que nos mantengamos en espíritu de conversión y que, la austeridad penitencial de estos días, nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal».

Recibir la ceniza significa reconocer que somos criaturas, hechas de tierra y destinadas a la tierra (cf. Gn 3,19); al mismo tiempo, significa proclamarse pecadores, necesitados del perdón de Dios para poder vivir de acuerdo con el Evangelio (cf. Mc 1,15); y significa, por último, reavivar la esperanza del encuentro definitivo con Cristo en la paz del cielo. «Si morimos con él, resucitaremos con él» (cf. 2Tim 2,11). No podremos participar del gozo de la nueva vida que Él nos da en el bautismo, si no morimos a nosotros mismos para resucitar con Él a una vida nueva.

La Iglesia, como madre y maestra, se preocupa de proponernos algunos compromisos específicos que nos puedan ayudar en este itinerario de renovación interior que: ha de estar marcado por la oración y el compartir, por el silencio y el ayuno, en espera de vivir la alegría pascual.

Se trata de un tiempo de gracia para profundizar en nuestra identidad de cristianos, y que nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que, también nosotros, lleguemos a ser más misericordiosos con los demás, porque la conversión debe traducirse en obras concretas de acogida y solidaridad. Al respecto, exclama el profeta: «El ayuno que yo quiero es este: abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos» (Is 58, 6).

Durante estos cuarenta días, Jesús nos invita a purificar nuestra vida y a recomenzar de nuevo. La Cuaresma es un tiempo para resituarnos, para detenernos y revisar cómo estamos viviendo, para actualizar nuestra fe dándole autenticidad, para dejarnos llevar sobre los hombros que nos devuelven la alegría de la salvación. «Cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. ¡Nos hace tanto bien volver a él cuando nos hemos perdido! Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar setenta veces siete nos da ejemplo: él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría» (EG 3).

Camino de evangelización y piedad

Además, tenemos un tesoro que nos ayuda a vivir los misterios centrales de nuestra fe. En nuestro ambiente andaluz, es imposible que la Semana Santa pase desapercibida. Lo que aconteció una vez, y para siempre en la historia: la muerte y la resurrección de Cristo, grabada a fuego en la conciencia de un pueblo, cuyas raíces son cristianas, y que se estremece al ver de nuevo por las calles la imagen de Cristo o de su bendita Madre.

Queridos hermanos cofrades, os animo a que desde nuestras cofradías y hermandades seáis cauce del verdadero encuentro con el Misterio de Jesús de Nazaret.

- Os invito a que vitalicéis lo que está en la base de una cofradía: sed lugar de evangelización. Como nos dice el Papa Francisco: «En la piedad popular, por ser fru-

to del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización» (EG 126). La piedad popular, de la que sois una manifestación importante, es un tesoro que tiene la Iglesia. Sois un "espacio de encuentro con Jesucristo", donde muchos han vivido y viven con sencillez su vida de fe, su santidad. Por ello, acudid siempre a Cristo, fuente inagotable. Reforzad vuestra fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia.
¡Huid de la mediocridad!

- Sois Iglesia: sentíos presencia viva de la misma. La piedad popular es una senda que lleva a lo esencial, si se vive desde dentro. Vivid vuestra comunión con vuestros Pastores, con una presencia activa en la comunidad cristiana como verdaderas piedras vivas de la Iglesia. Amadla y dejaos guiar por ella.

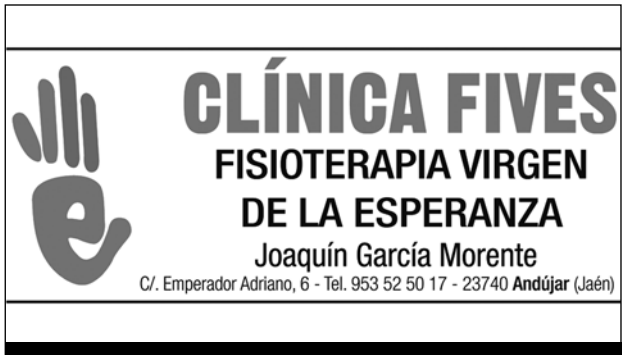
- Y, por último, sois misioneros: transmitiendo a la gente, especialmente a los sencillos, el amor de Cristo por todos. La religiosidad popular recuerda, de modo evidente, que el ser humano es naturalmente religioso, que tiene sed de Dios y necesita creer, aspira a comunicarse con lo trascendente. Esto tiene un valor especial en el contexto de la secularización y de la pérdida del sentido de Dios en las sociedades contemporáneas. Por tanto, sed auténticos evangelizadores. Que vuestras iniciativas sean puentes, senderos para llevar a Cristo, para caminar con Él, siendo la caridad la virtud que brilla en vuestras Cofradías y Hermandades.

Después de dos años en los que hemos vivido nuestra Semana Mayor marcada por la pandemia, deseo que éste sea un año en el que hagáis vibrar los corazones de todos aquellos que van a encontrarse con Jesús y su Madre en nuestros desfiles procesionales.

Queridos fieles, planteemos una Cuaresma diferente, vivida en el interior y manifestada en lo exterior, «No echemos en saco roto la gracia de Dios» (cf. 2Cor 6,1). Que María, la Madre de Cristo Redentor, nos ayude a no aparatarnos jamás de su Hijo caminando siempre a su luz.

> *«Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. Devuélveme la alegría de tu salvación».*
> *Sal 50,12.14a*

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.



Nuestra vida cofrade expresión de sinodalidad

Pedro Montesinos Moya
Rvdo. Sr. Arcipreste de Andújar, Párroco de Santa María La Mayor y Consiliario de la Cofradía

Queridos hermanos cofrades, un año más me dirijo a vosotros por medio de este boletín de nuestra cofradía. Llevamos ya unos meses inmersos en este proceso sinodal al que ha convocado el Papa Francisco a todos los cristianos del mundo católico y a aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que deseen hacer de este mundo una "Casa Común".

Cercanos a la Semana Grande de nuestra fe, se nos presenta de nuevo, el itinerario cuaresmal con todas nuestras actividades y cultos que nos conducen hacia el centro del año litúrgico: la celebración de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Es un camino que nos recuerda nuestra condición de peregrinos. Avanzamos hacia un encuentro personal y comunitario con el Señor. Se trata de una dinámica que va introduciendo en nuestro interior la forma de ser, de vivir, de pensar, de actuar, de sufrir, de esperar y amar del mismo Cristo.

El Papa Francisco escribe en la Exhortación apostólica Evangelii gaudium: "Espero y deseo que todas las comunidades procuren poner todos los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una 'simple administración'. Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un 'estado permanente de misión'" (EG, 25).

Cuaresma no es solamente un tiempo de gracia, sino también un estado permanente de misión. Hemos conocido el amor de Dios. Nos sentimos envueltos en una historia de salvación. Y nos sentimos urgidos y enviados para dar testimonio de lo que hemos visto y oído.

A nuestro alrededor la mies es abundante. La Buena Noticia no ha llegado todavía a muchos corazones. Por ello, es preciso anunciar por las calles y las plazas, en el trabajo, a pie de obra, en la escuela, en el taller, en las familias, en las comunidades, en todos los hogares, que Dios nos ama, que la vida tiene sentido y que es posible un mundo más fraterno y solidario.

Hemos de cultivar una auténtica espiritualidad de la comunión y la sinodalidad. Esto significa, en concreto, mirar hacia dentro de nosotros para sentirnos habitados por el amor de Dios. También significa ver la luz de Dios en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado. Esto se traduce en la capacidad de sentir a los hermanos de fe como personas cercanas con las que compartimos alegrías, sufrimientos, deseos y necesidades. Por ello, somos capaces de ver en los demás lo que tienen de positivo, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios. Esto nos permite ayudarnos mutuamente a llevar las cargas de cada día.

Inmersos en este camino sinodal al que nos ha invitado

el Papa Francisco, nos damos cuenta de que hay un quehacer social, cultural y humanista en el que se suele decir que no podemos caminar en soledad. Lo más gratificante y fructífero es "caminar juntos y unidos". Y de ahí viene el dicho de que "la unidad hace la fuerza". Y es verdad puesto que lo hemos comprobado en muchos momentos a nivel personal, familiar, profesional y social.

Por eso, el buen pensamiento nos lleva a firmar "busquemos más lo que nos une que lo que nos divide". Ya San Agustín, con excelente criterio decía: "En lo esencial unidad, en lo opinable libertad, pero en todo caridad". Y este es el sentido de caminar juntos, no revueltos, para saber distinguir dónde está lo esencial y lo opinable y todo por la victoria de la caridad.

De esta forma se entiende muy bien lo que dice San Pablo: "Hay, sí, diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo; y diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; y diversidad de acciones, pero Dios es el mismo, que obra todo en todos" (1Co 12, 4-7). Todos somos necesarios y nadie puede sentirse excluido; somos complementarios. Todos desde el hoy debemos sentirnos corresponsables puesto que el Espíritu es siempre presente, vivo y operante. La Eucaristía es fuente y culmen de la auténtica comunión. Por eso la Eucaristía realiza la Iglesia y en la Iglesia ministerialmente con la Palabra y con el Sacramento se realiza la Eucaristía que une a todo el Pueblo de Dios. Por eso la Iglesia es profética, sacerdotal y real.

La Iglesia además de ser comunión es Servicio. Jesús vino a servir, no a ser servido. Jesús vino a salvar, no a condenar. Cuando hablamos de la sinodalidad como modo de vivir y actuar hemos de sentirnos identificados en aquello que el Señor dijo: "Yo estoy en medio de vosotros como quien sirve" (Lc 22, 27). Todos como fieles de la Iglesia hemos de tener una actitud de servicio que supone la implicación, participación y corresponsabilidad en ese buscar lo que Dios quiere según su voluntad: "La Iglesia en su servicio de fomentar una comunión dinámica, abierta y misionera, tendrá que alentar y procurar la maduración de los mecanismos de participación y otras formas de diálogo pastoral, con el deseo de escuchar a todos y no solo a algunos que le acarician los oídos" (Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 31). El servicio es un reto para los nuevos tiempos y es la atención en constante efervescencia de amor y entrega por la nueva evangelización.

La Iglesia, en permanente conversión, se abre y sale hacia la Misión. La Iglesia no está para mirarse a sí misma sino para donarse y abrirse totalmente, como hizo el Maestro, en beneficio para toda la humanidad. El Sínodo también tiene como finalidad concienciar al Pueblo cristiano para regalar el tesoro de la fe a todo ser humano que habita en nuestra sociedad. La sociedad contemporánea está necesitada de vivir en caridad y ésta es la única que regenera y humaniza al ser humano. "Los que practican la caridad son nacidos de Dios; los que no la practican no son nacidos de Dios. ¡Señal importante, diferencia esencial! Ten lo que quieras, si te falta esto sólo, todo lo demás no sirve para nada; y si te falta todo y no tienes más que esto: ¡Has cumplido la ley!" (San Agustín). Si caminamos juntos en comunión, sirviendo y misionando estamos en sintonía con la sinodalidad.

Estamos invitados a discernir la voluntad de Dios mediante la familiaridad con su Palabra. Jesús resucitado se acercó a los discípulos desanimados que se dirigían a Emaús "comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería él en todas las Escrituras" (Lc 24,27). Y, cuando desapareció de su vista, "se dijeron el uno al otro: '¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?'" (Lc 24,32).

Abramos nuestros ojos a Jesucristo que se acerca a nosotros por el camino y nos habla con palabras llenas de vida.

Gracias a quienes ponéis a disposición de los demás vuestro tiempo y vuestra vida para una más activa y fecunda celebración de la Semana Santa.

ALBERTO LEÓN
ELECTRICIDAD
E-mail: albertojesus_leo@hotmail.com
Teléfono: 676 235 020

La voz del Hermano Mayor

Joaquín Jímenez Cortijos

Queridos hermanos y hermanas de esta nuestra Hermandad, me enorgullece volver dirigirme a todos vosotros, y mis primeras palabras tienen que ser y son de agradecimientos a todos por depositar vuestra confianza en mí con vuestro voto en las pasadas elecciones del mes de Julio, donde nuevamente me dais la oportunidad de poder seguir al frente durante tres años más.

Nos anteceden dos años duros, donde hemos visto como nuestra actividad como Cofradía ha sido muy poca, como consecuencia de la pandemia que hoy en día seguimos sufriendo; pero este 2022 ha entrado con otras energías y parece que poco a poco empezamos a ver la luz al final del túnel, y como no, esperamos ver a nuestros Sagrados Titulares procesionar en sus Estaciones de Penitencia y en su Vía Crucis del Martes Santo.

Todos estos años atrás no han sido malos momentos, venimos de clausurar todo un 75 aniversario. Un aniversario que ha servido para comprobar el amor que le procesamos a nuestros Titulares. Un aniversario magnifico, donde ha habido momentos muy mágicos y emotivos, desde la presentación de nuestro cartel anunciador el pasado 30 de enero del 2021, hasta el cierre durante el Triduo de la Santísima Virgen de la Esperanza.

No podemos dejar pasar el reconocimiento que se realizó a los Hermanos Mayores y sus Juntas de Gobierno que nos han antecedido y que han hecho lo que es hoy nuestra Hermandad; ese día fue un momento de sentimientos contenidos, puesto que se celebró en nuestro Jueves Santo, ese Jueves Santo, que nuestros Titulares debería de estar preparando la salida de la noche, y a la vez la oportunidad de hacer una día de Hermandad con todos los que anteriormente nos han antecedido, y donde solo cabe darles las GRACIAS por todo su trabajo, no solo el del Hermano Mayor sino también sus Juntas de Gobierno.

En el mes de octubre tuvimos un mes cargado de actividades, empezando por la exposición que se realizó en la antigua Iglesia de Santa Marina, donde se intentó simbolizar nuestra Estación de Penitencia. Además de la exposición de nuestros tesoros y enseres. En este acto se pudo contemplar la donación de la comisión del 75 aniversario, que fue la bambalina frontal bordada en oro fino. Una donación que viene a engrandecer nuestro paso de palio, por su infinita belleza y por la grandeza en sus puntadas y realces, una auténtica maravilla que tendremos la oportunidad de ver este año en el paso de palio durante su estación de penitencia.

Otro momento de especial emoción, fue volver a ver como nuestra madre salía nuevamente, para inundar las calles del barrio de esa Esperanza que tanto nos hace fal-

ta. Fue una ocasión especial, no solo por el rosario externo que se hizo, sino porque suponía que nuestra madre, después de 2 años, podía volver a transitar derrochando fe y esperanza por las calles de su Andujar. En nuestras retinas quedaron cada una de las chicotas que se hicieron, las marchas que la banda de capilla tocó, pero sobre todo esa preciosa petalada, que encogió nuestros corazones y que tuvo ocasión en la calle Feria, y que tanto amor preparó nuestro Grupo Joven, al igual que el adorno de las calles de nuestro barrio.

Otro momento histórico fue el Quinario extraordinario que se realizó en el mes de octubre, posterior a nuestro rosario externo. Un culto extraordinario, y que en condiciones normales, será difícil de contemplar nuevamente, puesto que durante los días 26 al 30 de ese mes presidio el Altar Mayor de nuestra Sede Canónica, y que además tuvo a nuestros Titulares presidiendo dicho altar efímero.

Sin embargo, los momentos más emotivos, se vivieron en el Triduo de Ntra. Sra. de la Esperanza que sirvió como cierre y colofón a un año entero lleno de trabajo y de emociones vividas. Personalmente recordaré este Triduo, no solo por mi propia toma de posesión y de la Junta de Gobierno, sino por todos los contenidos que se dieron, y entre ellos el descubrimiento nuestra calle, que junto a nuestra Salve, vienen a engrandecer ese patrimonio inmaterial que poseemos. Una calle y una salve que sirven como cierre a 75 años de duro trabajo para llegar al día de hoy. Y como recuerdo de esta efeméride y en nuestra calle, colocamos un azulejo cerámico que contiene la letra de la Salve, para que todo aquel que quiera, se pare a rezar y se reconforte cuando la lea. Cómo podemos olvidar el reconocimiento que también se dio a los miembros de la comisión del 75 Spes Nostra, que desde su creación ha trabajado duramente para poder apoyar y colaborar con las Juntas de Gobierno para la realización de los actos del 75 aniversario que hemos celebrado. Dentro de estos reconocimientos, no puede faltar el reconocimiento a nuestra hermana, Dª María del Carmen García López, Carmela;

Gracias Carmela todos estos años de amor, desvelos, fervor y servicio a nuestra Cofradía y en especial a sus Sagrados Titulares. No puedo olvidar también el concierto que tuvo lugar el 18 de diciembre, con motivo del cierre y clausura de nuestro aniversario y que corrió a cargo de la Coral Polifónica de Baeza, un concierto de singular belleza y emoción, no solo por el repertorio, sino por el entorno donde tuvo lugar que fue en nuestra casa, la casa de todos, Santa María la Mayor.

Acabadas las actividades del aniversario, cabe volver a la normalidad, esa ansiada normalidad que esperamos alcanzar este año, y que así parece volverá a ser. Este 2022, será un año de transición para la normalidad que conocemos, y que dejamos en marzo de 2020. Todos ansiamos poder llevar a cabo una programación donde todo vuelva a ser como era en el 2019, con todas nuestras actividades. Sin embargo, y como decía al principio de mi artículo 2022 ha entrado con otras energías y parece que poco a poco empezamos a ver la luz al final del túnel, y prueba de ello es que el pasado 11 de febrero, después de la asamblea extraordinaria que tuvimos donde se desgranaron los pormenores de esta Estación de Penitencia, volvimos a celebrar las Igualas de las dos cuadrillas. Hecho que ya echábamos de menos. Solo queda que, finalmente, todo lo expuesto en la Asamblea Extraordinaria pueda llevarse a cabo, siempre y cuando las autoridades y el desarrollo de la pandemia lo permitan, y que, finalmente, podamos ver cómo nuestros Ttulares, atraviesan la puerta de San Pedro y encauzan su camino hacia Tribuna. Pero desde aquí, quiero hacer un llamamiento a nuestros hermanos y hermanas para que durante estos días se acerquen nuevamente a su Hermandad y que, entre todos, podamos volver a disfrutar juntos de esas intensas jornadas del Martes y Jueves Santo, que tanto ansiábamos.

No me quiero despedir, sin antes agradecer toda la colaboración y ayuda que hemos recibido por parte de la Junta de Andalucía con su patrocinio a través de las actividades realizadas en el Otoño Cofrade, nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, Agrupación de Cofradías y Hermandades de Andújar, Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, a través de su delegado D. Juan

Carlos Escobedo, nuestro Consiliario y guía espiritual, D. Pedro Montesinos, que nos ha ayudado en todo lo que hemos precisado, y como no... a todos nuestras hermanos y hermanos que siempre han estado ahí colaborando en todo lo que se ha precisado. Gracias por todo vuestro trabajo, porque gracias a él, hemos podido llevar a cabo nuestro 75 aniversario.

Espero que pronto podamos volver a vernos, y que este año sirva como transición hacia la normalidad "cofrade". Recibid un fraternal abrazo, esperando que nuestra divina Providencia os guie, nuestro Padre Jesús Caído os acompañe y, nuestra Sra. de la Esperanza os cobije con verde manto de esperanza.

75 años de Esperanza

Comisión 75 Spes Nostra
Despedida y agradecimientos

Gabriel Ramírez
Presidente de la Comisión "75 Spers Nostra"

Queridos hermanos,
Hoy escribo estas líneas, no solo como presidente de la comisión LXXV SPES NOSTRA, sino como representante de todas aquellas personas cofrades o no tan cofrades, pero que en algún momento durante estos 75 años, han cruzado la mirada con nuestra Esperanza y les ha hecho sentir algo distinto, un algo, que no se sabe muy bien lo que es pero que se le haya quedado en su interior y haya despertado un sentimiento de paz.

Hace más de seis años que se creó esta Comisión, con una única función, ayudar a la Junta de Gobierno, que ostente la dirección de nuestra hermandad, a crear todo un calendario de actos, tanto culturales y cofrades, como evangelizadores, con el fin de hacer un poco más grande a nuestra Hermandad.

Os engañaría si os dijera que ha sido un camino de rosas, porque no lo ha sido, seis años se dice pronto, pero la vida cambia muchísimo personalmente en ese tiempo.

Hemos vivido momentos duros, momentos de flaqueo, sobretodo estos últimos años con la pandemia, pero también nos hizo reinventarnos, nos hizo echar por tierra muchísimas cosas que teníamos pensadas, o las hemos hecho, pero no como nos hubiera gustado o como soñábamos en su día. Pero al final, hemos conseguido resurgir para saborear este año soñado.

Podemos decir orgullosos, que hemos vivido y disfrutado de todos y cada uno de los momentos que nos ha brindado este año. Me gustaría dar las gracias a los miembros de las tres Juntas de Gobierno distintas que ha vivido esta Comisión, porque siempre han confiado en nosotros, nos han prestado todos los medios disponibles de nuestra Hermandad para llevar acabo nuestros actos, y sobre todo, han contado con nosotros para dar forma a este calendario de actos. Cómo no agradecer a todas las personas que han colaborado con esta Comisión, de una forma u otra, porque sin ellas, esto no hubiera sido igual.

Pero sí que tengo que agradecer, desde lo más profundo de mi corazón, a las personas que componen la Comisión, porque sin ellos, esto no hubiera podido ser posible.

Cuando les propuse la idea de crear una Comisión para trabajar por y para celebrar el 75 aniversario de nuestra Hermandad, su contestación no fue un sí, su contestación fue ¿cuando empezamos?. Esas dos palabras han movido a muchas personas, han sido motivo de muchas horas de trabajo, esfuerzo y dedicación, pero que en el momento que comenzamos este fantástico año que hemos vivido, la deuda quedó saldada, y todos nuestros esfuerzos se han hecho pequeños, frente al cúmulo de sentimientos que hemos vivido.

Muchísimas gracias a mis hermanos de Cofradía y alma, hijos de Nuestra Esperanza.

Tablón de anuncios

Antonino Miguel Díez Fernández - Secretario

Ya estamos en Cuaresma. Estamos en un tiempo de conversión y renovación. Un tiempo que nos tiene que llevar a celebrar, junto a María, el Misterio de la Muerte y la Resurrección de su Hijo.
Mucho tiempo ha pasado ya, Herman@s, desde que, en la madrugada de aquel 30 de marzo de 2018, el cancel del Altozano se cerraba dejando en el interior de nuestros corazones a Ntro. Padre y su queridísima Madre esperando y ayudándonos en nuestro devenir diario.
Muchas lágrimas se han derramado desde entonces porque, por unas causas o por otras, nuestros Sagrados Titulares no han procesionado por nuestra Andújar. Pero esas lágrimas no han hecho más que aumentar la ilusión y la fe que todos tenemos en Ellos. Ilusión y fe que, junto con el trabajo realizado a lo largo de estos años, va a hacer que ahora sí, suene de nuevo el llamador y con el intenso olor a incienso y entre multitud de túnicas blancas y capirotes verdes, los veamos de nuevo por nuestras calles y altozanos entre esa mezcla de silencio de Martes Santo y sones de cornetas y tambores de Jueves Santo.

Nazarenos, Acólitos, Monaguillos, Mantillas, Costaler@s, Fiscales, Diputados, Capataces, Contraguías, Hermanos todos, estad atentos. Nuestro momento va a llegar. Sintámonos orgullosos de pertenecer a esta Hermandad. Ahora, más que nunca, SEAMOS ESPERANZA

La Cofradía seguirá con su quehacer ordinario, haciendo Hermandad y organizando los distintos cultos y actos litúrgicos a lo largo del año, de los cuales es muy grato para mí haceros llegar por este medio:

Triduo a Ntro. Padre Jesús Caído: 25, 26 y 27 de marzo
Vía Crucis con el Stmo. Cristo de la Providencia: Martes Santo, 12 de abril.
Jueves Santo, 14 de abril. Por la mañana, veneración a nuestros Sagrados Titulares y por la tarde, participación en los Oficios y Estación de Penitencia.
Triduo en honor al Stmo. Cristo de la Providencia: 16, 17 y 18 de septiembre
Rosario Claustral: 30 de octubre
Triduo en honor a Ntra. Sra. de la Esperanza: 16, 17 y 18 de diciembre

Los días de la Fiesta Principal de los Triduos en honor a Ntro. Padre Jesús Caído y a Ntra. Sra. de la Esperanza, tendrá lugar la imposición de medallas a los nuevos aspirantes a Hermanos, así como la jura de los nuevos Hermanos. Los que estéis interesados, podéis poneros en contacto con secretaría en el teléfono 679 953 127 (Antonino Diez).

De igual manera, ésta, tu Hermandad, realizará a lo largo del año otras actividades, que se irán comunicando oportunamente por las RRSS de la Cofradía, al igual que las posibles modificaciones de los diferentes cultos programados teniendo en cuenta las posibles restricciones de las autoridades como consecuencia de la evolución de la pandemia.

Recibid un fraternal abrazo en la Providencia de Cristo y que Ntra. Sra. de la Esperanza nos acoja bajo el manto de su Corazón.

La Salve de la Esperanza

Pedro José López Cárdenas

Cierto es que, desde hace muchos años, he estado vinculado, de alguna manera, a esta querida Hermandad. Mi primera salida vestido de nazareno fue con la túnica blanca y verde que escolta a nuestra Señora por las calles de Andújar. Con el paso del tiempo tuve la fortuna de escribir "Esperanza, Tú", exaltación a la Virgen que en el año 2007 escribí y pregoné con mi más fervorosa palabra. Es, esta Cofradía, la de mi esposa, por lo que el cariño que les tengo a sus hechuras es obvio y natural.

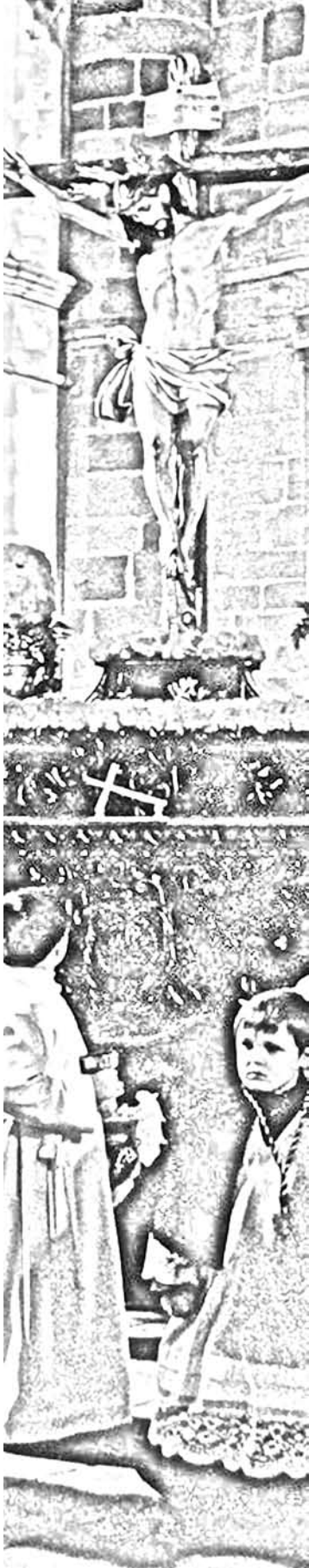
Un tanto después del doloroso confinamiento que todos hemos sufrido, hablando con mi amigo Raúl Ureña, se plantea la idea de escribir una oración para ser rezada cantando en los cultos de la Hermandad. Así, en una charla agradable, regada con unos medios de fino de Montilla (tierra de mi abuelo José, dicho sea de paso), se gesta "Esperanza, Tú". No podía llamarse de otra manera.

No me toca a mí valorar su calidad artística, pero sí debo decir que ha sido todo un honor escribirla. Todos aquellos que me conocen saben de mi profundo marianismo. Soy más de la Virgen que la Torre de San Miguel lo es de Andújar. Y soy tanto de Andújar que, lo más mínimo que yo pueda aportar para engrandecerla, me falta tiempo para hacerlo.

Esta Salve ha nacido del corazón. Se ha escrito pensando en Ella, como lo haríais cada uno de los hermanos que componéis esta Cofradía que cuenta ya con setenta y cinco años de antigüedad. Todo un regalo que me habéis hecho al confiarme su composición. Debo decir que, de todos los versos que la componen, tengo una debilidad especial por uno de ellos. Y es así porque viene caminando de un modo muy flamenco. Reza de esta manera: "Dios te Salve Virgen, pura Esperanza tú..." y llega en sus primeros compases a ser "... suspiros que guarda Dios". Ese es el verso. Esa es nuestra esperanza. Ella es la Esperanza.

Y además, resulta que también he ejecutado el mural que se ha colocado en la calle que lleva ya el nombre de la Virgen. Bajo diseño de mis amigos Alicia y Diego, ha quedado ya como patrimonio público este retablo cerámico con los versos de la Salve para el disfrute de todos los andujareños y de todos aquellos que nos visiten. Pintado sobre cubierta y con las tonalidades corporativas de la Cofradía, plasma esta oración musitada para que, nuestros hijos y futuras generaciones, la canten tanto en los cultos como en la calle, porque esta Salve se hará marcha. Lo prometo.

Gracias, Joaquín, Hermano Mayor, por confiarme esta bendita labor. Gracias a todos los cofrades de esta verdiblanca Hermandad. Que vuestros Titulares os acompañen en cada momento de vuestra vida.



Diseño, artesanía y tradición alfarera se hacen uno en el mural cerámico dedicado a Nuestra Señora de la Esperanza

Alicia Borrego Casas

El artista Pedro José López quiso contar con nosotros para la realización del diseño de este mural que contendría la Salve escrita por él mismo, en la calle que llevaría a partir de diciembre de 2021 el nombre de la Titular, Nuestra Señora de la Esperanza.

Nuestra intención fue la de llevar a cabo un diseño sencillo que realzara la belleza del mismo texto pero a la vez, lleno de detalles y contenido.

Para ello, enmarcamos la Salve en un arco de medio punto con dos pilastras que hacen alusión a las puertas de estilo renacentista que se encuentran alrededor del Templo de Santa María la Mayor, Parroquia en la que se encuentra la Cofradía.

En la parte central superior, se sitúa con especial protagonismo el escudo de la Hermandad, al igual que en la parte inferior y en el mismo eje, se observa el anagrama de María como punto y final de la Salve. Los remates superiores son dos pequeñas jarras grotescas típicas de la localidad y que hacen fácilmente reconocible el origen de este mural, a la vez que reivindica la tradición y calidad de la alfarería iliturgitana.

El resto de elementos ornamentales son de origen vegetal y en ellos se complementan las recurrentes hojas de acanto, con una pincelada que hace referencia a las nuevas bambalinas de Nuestra Señora (taller de Pedro Palenciano Olivares) y un aire de las corrientes decorativas de la primera mitad del siglo XX, época de la fundación de esta corporación.

Por último, la gama cromática fue consensuada con el ceramista. Con él coincidimos en que los colores representativos de la Hermandad debían predominar en toda la composición; blanco de pureza, verde de esperanza y variedad de tierras que hablan del mundo en el que vivimos y su naturaleza.

Sin más dilación, aprovechamos la oportunidad que nos brinda este medio para manifestar nuestro agradecimiento y con gran entusiasmo, deseamos que este proyecto que con tanto esmero se ha realizado sea del agrado de los hermanos.

Bambalinas para La Esperanza de Andújar

Pedro Palenciano

Desde hace muchos años la Hermandad de la Esperanza me ha dado la oportunidad de participar en muchos de sus proyectos. Fue en 2004 cuando hicimos el bacalao de la Hdad., después acometemos la saya de salida con un bordado de aplicación muy especial, la túnica en plata del Caído, incluso, hace poco, una cinturilla bordada en oro, que creo, que es la mejor que hecho nunca, por ahora.

Pero, respecto al palio, también ha confiado la Hdad. en mí desde su principio porque, cuando se plantea hacer unas nuevas bambalinas lisas, se me pidió que les hiciera un dibujo de silueta de crestería y ya, en aquel momento, la Hdad. apostó por encargar un fleco de bellota, en oro entrefino, de una calidad exquisita.

Con motivo del 75 aniversario de la Hdad. un grupo de hermanos de la corporación se pusieron en contacto conmigo para ver cómo podríamos acometer el proyecto de bordar el palio y en noviembre de 2018, presento cuatro bocetos con las premisas que ya habíamos hablado con la citada comisión.

El palio tenía que seguir la composición y crestería del que utiliza la Hdad. por lo que me serví de fotografías para diseñar justo encima de ellas y ver, de manera más real, como quedaba. Como he dicho antes, presenté 4 bocetos de composición donde se jugaba con elementos propios de la Hdad. pero con la idea clara, de que, no podía ser una obra, en exceso, costosa puesto que desde el principio se pensó en la realización del bordado en oro fino de primera calidad.

La bambalina consiste en un diseño clásico de tres paños, formado por decoración a base de roleos, acantos y alguna decoración floral y detalles de caracoles de cordones con detalles de chapitas y bolas metálicas que le dan unos matices muy interesantes.

En el paño central aparece el símbolo de la virtud de la Esperanza, advocación de la Titular en forma de ancla que en su parte superior se remata con una corona a base de acantos muy original.

El diseño es muy aéreo, lleno de curvas y contra curvas enlazadas donde llama la atención los diferentes relieves que le aportan un efectismo peculiar.

La obra se ha realizado en la técnica del bordado en oro a realce, utilizando gran variedad de puntadas y tipos de hilo de oro, resaltando el relieve y el cuidado del dibujo y la calidad de las cartulinas, técnica muy apreciada y diferenciadora de mi taller.

Es de resaltar, el gran esfuerzo que la Hdad está haciendo por aportar un patrimonio, de esta calidad, para la Semana Santa de Andújar puesto que no hay tantas oportunidades de hacer este tipo de proyectos en oro fino, incluso en la provincia de Jaén, por lo menos hasta ahora y creo que, es hacer hincapié en que los proyectos cofrades, si se hacen con paciencia y constancia, se puede llegar a una excelencia que aporta mucho más que las prisas.

Quiero reiteraros las gracias por confiar una vez más en mi taller para ejecutar esta obra, que sin duda ha sido un gran orgullo para mí y daros la enhorabuena por el gran esfuerzo y trabajo que supone llevar a la realidad sueños cofrades de esta categoría.

75 SPES NOSTRA
Recuerdo de un año histórico

Jorge Cecilia Escribano
Vocal de Manifestaciones Públicas

Como si de un sueño se tratará para los hermanos y hermanas de nuestra Cofradía, el pasado año 2021 se ha esfumado. Y es por esto, que deseo recordar contigo, en este breve espacio literal, las vivencias que en nuestro corazón y alma han quedado grabadas para la posteridad, tras vivir 365 días desbordados de Esperanza.

El sueño comenzaba un 30 de enero de 2021, cuando desde la Comisión "75 Spes Nostra", encargada desde años atrás de la celebración de dicha efeméride, y nuestra Hermandad, daban a conocer el cartel extraordinario y anunciador de la conmemoración. El prestigioso artista sevillano, Jonathan Sánchez Aguilera, nos dejaba mudos por un instante al ver la belleza que su obra desprendía. Un magnifico oleo en el que la Esperanza protagonizaba la tabla, siendo intercalados entre los divinos pliegues de su tocado Jesús Caído y el Señor del Providencia.

Acto retransmitido por las redes sociales de la Cofradía, debido a las grandes limitaciones que sufría nuestro país a causa de la pandemia. Y es que esta situación nos tenía en vilo y con sabor agridulce desde el comienzo de los actos, ya que veíamos el trabajo y los sueños empleados para el desarrollo magnifico de estos, enturbiado por una situación impensable en nuestros tiempos... Pero la esperanza es lo último que se pierde y Ella, junto al Divino Redentor han sabido premiarnos de la mejor de las maneras por este año santo.

Continuamos hasta el 17 de febrero, y es que, en esta jornada, conmemorábamos el 75 aniversario de nuestra Cofradía, debido a que el acta fundacional data de ese mismo día, en aquel 1946. Una celebración Eucarística, la lectura del acta y la publicación de un audiovisual en nuestras redes sociales con la lectura del primer manuscrito de la corporación, completaban los actos.

Así mismo, el Altar de Ntra. Sra. de la Esperanza representaba un encuentro entre nuestro nacimiento y la actualidad, mostrando los enseres primitivos juntos a los actuales y la sagrada Imagen de María Santísima con un atavío que evocaba al, que nos muestra, estampas añejas de la Hermandad.

Hemos de recordar, de igual modo, que los Altares de los tres sagrados Titulares fueron decorados de manera extraordinaria durante todo el año, recordando también, instantáneas de antaño.

Sumergidos en la Cuaresma, otra más atípica sin ensayos ni salidas procesionales a la vista, vivimos el Vía-Crucis de la Agrupación de Hermandades y Cofradías del Arciprestazgo andujareño, el 19 de febrero, convocatoria que reunió a todas las corporaciones cofrades de nuestra ciudad bajo las bóvedas de nuestra Sede Canónica y presidiendo dicho rito anual, Nuestro Padre Jesús Caído, de manera especial, ya que también conmemorábamos el 50 aniversario de su veneración y culto como sagrado Titular de nuestra

Cofradía, tras la absorción de su antigua Hermandad en 1971.
Como cada Cuaresma, se editó el Boletín de la Cofradía, siendo maquetado y diseñado de manera distinta, debido a la efeméride, y centrado exclusivamente en dicha celebración.

Así mismo el 12, 13 y 14 de marzo rendíamos culto a Nuestro Padre Jesús Caído, en su anual ejercicio del Triduo en su honor.
Ya en la Semana de Pasión, con un ambiente distinto al de años atrás, pero muy cercano a los cofrades y devotos, desarrollamos las jornadas del Martes Santo, 30 de marzo y Jueves Santo, 1 de abril. La primera, con la Imagen del Señor de la Providencia presidiendo el Altar Mayor, rezamos el Vía-Crucis, según dictan nuestras reglas, así mismo, el Jueves Santo, se expuso en veneración a nuestros sagrados Titulares, celebrando, además un acto penitencial y muy emotivo a media mañana. En éste, se reconoció el trabajo dedicado, desinteresadamente a la Cofradía, por parte de los Hermanos Mayores que ha tenido ésta, desde su fundación y hasta nuestros días.

Durante las jornadas del 10, 11 y 12 de septiembre y próximos a la solemnidad de la Santa Cruz, llevamos a cabo la celebración del triduo anual del Santísimo Cristo de la Providencia.

Ya en otoño, concretamente en octubre, la actividad de la Hermandad se intensificó significativamente.
Del 18 al 22 de dicho mes, expusimos los 75 años de Esperanza de una manera muy especial, desde el Paso de Palio instalado hasta los documentos fundadores, todo recogido en una exposición que hizo sorprender al visitante. En este mismo lugar, en el día que se inauguraba dicho acontecimiento, en una de las naves del Antiguo Templo de Santa Marina se presentaba la bambalina frontal del Paso de Palio, obra del artista y artesano local, Pedro Palenciano Olivares, ejecutada en oro fino. Toda una delicia que realzará, más si cabe, a nuestra bendita Madre en su paso procesional.
Ese mismo domingo, concretamente el 23 de octubre, a las 5 de la tarde, Nuestra Señora de la Esperanza cruzaba el dintel de la Puerta de San Pedro, que da acceso a nuestra Parroquia, para bendecir, tras lo más álgido de la pandemia, las calles iliturgitanas.

A través de un Rosario Vespertino Extraordinario, la Reina de nuestros corazones, transitó cada calle y plaza de nuestro barrio, entre los rezos de sus fieles devotos, tras el nutrido cortejo de cirios, compuesto por nuestros hermanos y hermanas, así como de todas las corporaciones cofrades y marianas de Andújar, con los sones del grupo de cámara que interpretaba sutiles marchas procesionales y a hombros de su costaleras y costaleros, mientras llovían pétalos del cielo. La Virgen de la Esperanza llenó de alegría primaveral una tarde de otoño que quedará grabada a fuego en nuestras almas para siempre.

A la semana siguiente, concretamente del 26 al 30 de octubre convocamos un Quinario extraordinario en honor de los tres sagrados Titulares, quedando una estampa histórica en el Altar Mayor de nuestro Templo, al encontrarse las tres Imágenes expuestas en un Altar de Cultos nunca visto.

Una vez llegado su mes, Diciembre, Nuestra Señora de la Esperanza volvió a cautivarnos más si cabe. Durante su semana vivimos jornadas históricas. El 16 de este mes, se inauguraba y bendecía la calle "Ntra. Sra. de la Esperanza". Posteriormente, se hizo lo propio con el mural conmemorativo que luce en esta calle, con diseño de Alicia Borrego Casas y obra del alfarero iliturgitano, Pedro José López Cárdenas, siendo este también el autor de la letra de la Salve "Esperanza Tú" que también fue presentada en esa jornada frente a la sagrada Imagen de la Virgen, y que luce en el referido azulejo.

En la siguiente jornada, el día 17, segundo día de Triduo a Ntra. Sra. de la Esperanza, se hizo entrega de unos obsequios en forma de agradecimiento, a los integrantes de la Comisión "75 Spes Notra". Así mismo, José Manuel Merino Fernández entregó a la Hermandad las

partituras de la marcha procesional "Ella es, Esperanza", compuesta por él mismo y dedicada al aniversario que veníamos celebrando.

Por último y como cierre de un año lleno de emociones encontradas, en la solemnidad de Nuestra Señora de la Esperanza, 18 de diciembre, se celebró el último día de Triduo y Función Principal en honor a la Santísima Virgen de la Esperanza.

La celebración litúrgica fue oficiada por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Vicario General y Moderador de la Curia de la Diócesis de Jaén. Así mismo, fue amenizada por la Coral Polifónica de la ciudad de Baeza, tras ofrecer un concierto a los pies de Nuestra Señora de la Esperanza anteriormente, incluido en la campaña "Otoño Cofrade" promovida por la Agrupación de Cofradías, el Ayuntamiento de Andújar y la Junta de Andalucía.

De igual modo, en esta jornada y durante la Eucaristía, se celebró la Jura y Toma de Posesión del Hermano Mayor electo, Joaquín Jiménez Cortijos y su Junta de Gobierno.

En el mismo acto, el Grupo Joven de la Cofradía, encabezado por su presidenta, Carmen Mármol Menéndez, junto al presidente de la etapa anterior del colectivo, Manuel Montilla Duque y Jesús Manuel Casado Muñoz, miembro de la anterior directiva juvenil, ofrendarón un "Puñal" de oro repujado a la Santísima Virgen, con motivo de la efeméride.

Además de todo lo mencionado, se celebraba, cada primer sábado de mes, la Sabatina extraordinaria en honor a la Virgen de la Esperanza, oficiada por nuestro Consiliario, Parroco y Arcipreste de Andújar, D. Pedro Montesinos Moya, siendo el mismo, el que oficiase todos los Cultos, tantos internos como externos de este año lleno jubileo.

Debemos de destacar para terminar, que la Cofradía estuvo presente en cada uno de los actos y cultos, en los que, ha sido invitada por parte de las demás corporaciones cofrades así como civiles.

Para el recuerdo

Óscar Menéndez-Quintana García

Y la Providencia de Dios siempre presente... Cualquiera de las instantáneas vividas este último año en que hemos celebrado nuestro aniversario fundacional hubiera servido sin duda para protagonizar esta sección para el recuerdo, pero ciñéndome a los normas no escritas, que me orientan a la hora de elaborar esta colaboración he preferido compartir con nuestros lectores esta imagen cargada de detalles que no viene sino a rememorar otra etapa de nuestra historia. Ojalá y podamos seguir escribiendo y compartiendo con nuestros hermanos esta sección dentro de muchos años, al menos, los mismos que mi criterio exige para que escudriñe cualquiera de las imágenes que han quedado grabadas tan intensamente durante la celebración de este entrañable aniversario.

Sería en la pasada exposición desarrollada hace unos meses en Santa Marina donde mi hermano estudiante Paco Bellido nos sorprendió con una colección de fotografías que había conseguido a través de las hijas del fallecido decano de la prensa local, como es recordado, D. José Reca Galaso. Entre algunas, ya conocidas y publicadas en diferentes medios y ocasiones, había otras que, no por vividas, resultaron desconocidas para mí, en concreto del año 1992 y que corresponden al paso de nuestra Hermandad por la Plaza de la Autonomía. Mis ojos no pueden evitar centrarse en esta que traigo ante vosotros.

La imagen de nuestro crucificado situada justo en la puerta de la desaparecida joyería Puentes a escasos centímetros de la farmacia de D. Román. y de la Joyería

de Emilio Briones, tan estrechamente ligados a nuestras filas. El bullicio acompaña, en todo el recorrido, al público que, apiñado, presencia el paso de la corporación mientras en "la Perla" (Cafetería el Centro) los camareros no dan abasto sirviendo y atendiendo a un pueblo que busca en estos días salir de su rutina, ilusionados en un mes de abril cargado como siempre de sueños y promesas. Buenas fechas para la hostelería. La proximidad de otra fiesta se hace presente también en la escena, aun sin conocer a priori cual fue la fecha de aquella Semana Santa, las guirnaldas de bombillas son indicativas de la inmediatez romera y es que, en esos años, la operativa municipal era inamovible, algo hemos mejorado.

La Hermandad en la calle, nuestra cofradía, en aquella época hacía estación de penitencia con los tres Titulares el Jueves Santo, como se aprecia en la imagen el crucificado de la Alhóndiga sobre su antiguo paso, elegantes faldones adamascados de color morado y cera verde le daban un toque de distinción a aquel trono que ha llegado hasta nuestros días restaurado y aprovechado casi en su totalidad para culto interno, recordad este año pasado donde se situó la escena del misterio de Jesús Caído. Las ruedas habían vuelto a chirriar impregnadas de cera, y largas filas de nazarenos conformaban el cortejo. No puedo evitar centrar mi vista en el calzado deportivo del atrevido fiscal que irrumpe justo en el momento de inmortalizar la escena. Era otra etapa como he dicho, en nuestra corporación y en nuestra Semana Mayor, había que entender el largo recorrido por el cuadro la Virgen, San Bartolomé y los juzgados...pero en cualquier caso los mismos sentimientos de orgullo y de pertenencia de seguro inundaban aquellas túnicas verdiblancas, diferentes tejidos, diferente también el escenario, diferentes todos pero en el fondo iguales, iguales antes Ellos y ante nosotros. Bajo el capirote es lo que somos, y lo que tenemos que ser, nazarenos haciendo cofradía consolando a la Madre de Esperanza que llora por su hijo Caído...y la Providencia de Dios siempre presente.

grafium
Estudio Jurídico Pericial
www.grafium.es
Ollerías, 42 - 1º A - Tf. 9535 19110

abogadojaen.es
Abogados de familia
Ollerías, 42 - 1º A - Tf. 9535 19110

www.esperanzaadujar.com